

Artículo de investigación

<https://doi.org/10.47460/minerva.v6i16.184>

Estrategia de escuela para padres y su influencia en el desarrollo cognitivo y comportamental de los estudiantes de bachillerato

*Glenda Marisela Esquivel García
<https://orcid.org/0000-0002-6688-4836>
gesquivel8779@utm.edu.ec
Universidad Técnica de Manabí
Facultad de Posgrado
Portoviejo, Ecuador

María Verónica Lazo Moreira
<https://orcid.org/0000-0002-5518-9686>
maria.lazo@utm.edu.ec
Universidad Técnica de Manabí
Facultad de Ciencias Básicas
Portoviejo, Ecuador

Carmen Doralisa Haymán Moreira
<https://orcid.org/0000-0002-2905-6345>
chayman7444@utm.edu.ec
Universidad Técnica de Manabí
Facultad de Posgrado
Portoviejo, Ecuador

*Autor de correspondencia: gesquivel8779@utm.edu.ec

Recibido (07/10/2024), Aceptado (13/01/2025)

Resumen: La conducta de los estudiantes en el aula fue un factor fundamental para establecer un ambiente de aprendizaje efectivo. Los problemas de comportamiento afectaron negativamente el aprendizaje, lo que llevó a realizar esta investigación. Se examinó la participación de los padres en el proceso educativo, considerando normas, comunicación con los docentes y hábitos positivos como elementos clave para mejorar la conducta y el rendimiento académico. El estudio integró enfoques cuantitativos y cualitativos para evaluar la relación de causa y efecto. Se contó con el respaldo de docentes y autoridades, además del uso de recursos materiales apropiados. La metodología incluyó la aplicación de cuestionarios estandarizados sobre habilidades cognitivas y escalas de comportamiento social, antes y después de la intervención. El análisis descriptivo reveló cambios en las habilidades cognitivas y el comportamiento social, mientras que el análisis inferencial determinó la significancia estadística de estas diferencias.

Palabras clave: escuela para padres, desarrollo cognitivo, desarrollo comportamental, estudiantes de bachillerato.

School strategy for parents and its influence on the cognitive and behavioral development of high school students

Abstract.- Student behavior in the classroom was a critical factor in establishing an effective learning environment. Behavioral problems negatively affected learning, which led to this research. Parental participation in the educational process was examined, considering norms, communication with teachers and positive habits as key elements to improve behavior and academic performance. The study integrated quantitative and qualitative approaches to evaluate the cause and effect relationship. There was support from teachers and authorities, in addition to the use of appropriate material resources. The methodology included the application of standardized questionnaires on cognitive abilities and social behavior scales, before and after the intervention. Descriptive analysis revealed changes in cognitive abilities and social behavior, while inferential analysis determined the statistical significance of these differences.

Keywords: school for parents, cognitive development, behavioral development, high school students.

I. INTRODUCCIÓN

El acompañamiento de los padres en la educación de sus hijos es fundamental para alcanzar resultados óptimos, tanto de bienestar emocional como de mejoramiento académico. Un dato estadístico sorprendente es que, de acuerdo con estudios recientes, el 70% de los estudiantes que contaron con el apoyo activo de sus padres en su educación mostraron una mejora notable en sus habilidades cognitivas y en su comportamiento social en el aula. EL desarrollo cognitivo y comportamental de los estudiantes de bachillerato es crucial para su éxito tanto académico como personal. En esta etapa, los jóvenes se enfrentan a desafíos importantes que requieren el apoyo conjunto de la familia y la escuela. Las estrategias de escuela para padres se presentan como una herramienta eficaz para fortalecer el aprendizaje y crear un entorno educativo positivo [1]. Las escuelas para padres son programas diseñados para involucrar a las familias en el proceso educativo de sus hijos, proporcionándoles estrategias y conocimientos que les permitan apoyar el aprendizaje y el desarrollo emocional de los estudiantes. Esta actividad promueve la creación de un ambiente educativo en el hogar que complementa y refuerza las experiencias escolares, contribuyendo así al éxito académico y personal de los jóvenes [2].

La participación activa de los padres en la educación de sus hijos está relacionada con mejoras en el rendimiento académico, una mayor asistencia a la escuela y un desarrollo socioemocional más equilibrado. Además, estas estrategias establecen rutinas diarias, como destinar espacios adecuados para el estudio y mantener una comunicación constante sobre las actividades escolares, lo cual es fundamental para apoyar el aprendizaje de los estudiantes [3]. La participación continua de los padres en la educación de sus hijos tiene un impacto importante en su rendimiento académico, como el bienestar emocional y desarrollo social. Varios estudios indican que las estrategias aplicadas en el hogar, como establecer rutinas, brindar apoyo emocional y fomentar la autonomía, contribuyen positivamente al éxito escolar de los estudiantes. Estas prácticas ayudan a desarrollar habilidades cognitivas, conductuales y socioemocionales, que son esenciales para el crecimiento integral. Estrategias clave como la implicación directa en la educación, la creación de rutinas, el fortalecimiento de la autonomía y el apoyo emocional son fundamentales en el proceso educativo, lo que resulta favorable en el rendimiento académico, el desarrollo socioemocional y un mayor compromiso escolar por parte de los estudiantes.

En este contexto, es esencial que las instituciones educativas implementen programas de escuela para padres que fomenten la participación familiar y ofrezcan estrategias efectivas para acompañar el proceso educativo de los estudiantes. La colaboración entre padres y docentes no solo mejora el rendimiento académico, sino que también fortalece las habilidades sociales y emocionales de los jóvenes, preparándolos para enfrentar los retos de la vida adulta [4]. Este trabajo tiene como objetivo analizar la estrategia de escuela para padres y su influencia en el desarrollo cognitivo y comportamental de los estudiantes de bachillerato, destacando la importancia de la implicación familiar en la educación y proponiendo acciones concretas para fomentar una colaboración efectiva entre la familia y la escuela [5].

II. DESARROLLO

El papel de los padres en la educación de sus hijos es fundamental para su bienestar emocional y su rendimiento académico. Investigaciones muestran que el 70% de los estudiantes que cuentan con el apoyo activo de sus padres mejoran tanto en habilidades cognitivas como en comportamiento social. En la etapa de bachillerato, es esencial que la familia y la escuela trabajen juntas para fortalecer el aprendizaje y crear un ambiente educativo positivo.

La conducta de los estudiantes en el aula es un factor clave para establecer un entorno de aprendizaje efectivo. Los problemas de comportamiento han tenido un impacto negativo en el aprendizaje, lo que motivó esta investigación. Se analizó la participación de los padres en el proceso educativo, considerando aspectos como las normas, la comunicación con los docentes y la promoción de hábitos positivos como elementos esenciales para mejorar tanto la conducta como el rendimiento académico. El estudio combinó enfoques cuantitativos y cualitativos para evaluar la relación de causa y efecto. Se contó con el apoyo de docentes y autoridades, así como con recursos materiales adecuados. La metodología incluyó la aplicación de cuestionarios estandarizados sobre habilidades cognitivas y escalas de comportamiento social, tanto antes como después de la intervención. El análisis descriptivo mostró cambios en las habilidades cognitivas y el comportamiento social, mientras que el análisis inferencial determinó la significancia estadística de estas diferencias.

La Crianza Positiva se basa en principios fundamentales que favorecen el desarrollo integral de los niños. El respeto mutuo es un pilar central, donde padres y cuidadores deben tratar a los niños con dignidad y consideración, fomentando así la reciprocidad de este valor. La comunicación abierta es crucial, ya que permite a los niños expresar sus emociones, pensamientos y preocupaciones en un ambiente seguro y de confianza. Los padres deben ser accesibles y comprensivos, evitando juicios o interrupciones que puedan dificultar la interacción.

Otro aspecto clave es la disciplina que se basa en la enseñanza en lugar del castigo. La Crianza Positiva sugiere utilizar consecuencias naturales o lógicas para ayudar a los niños a entender el impacto de sus acciones, promoviendo una orientación guiada en lugar de medidas punitivas o humillantes. Además, el refuerzo positivo juega un papel fundamental, incentivando la repetición de conductas adecuadas a través de elogios y recompensas que fortalecen la autoestima infantil y favorecen el aprendizaje de normas sociales. Este enfoque también fomenta la autorregulación emocional, enseñando a los niños a manejar sus emociones y a responder de manera adecuada ante situaciones difíciles, lo que contribuye a su estabilidad emocional y desarrollo social.

La promoción de la autonomía y la responsabilidad es igualmente esencial, permitiendo que los niños tomen decisiones apropiadas para su edad y asuman responsabilidades de forma gradual, lo que refuerza su confianza y habilidades de autogestión. En cuanto a las estrategias comunes dentro de la Crianza Positiva, es importante establecer límites claros y consistentes sin recurrir a la violencia ni a los gritos. Los niños necesitan entender las expectativas y consecuencias de sus acciones para desarrollar un sentido de autocontrol y responsabilidad. También es fundamental promover el tiempo de calidad en familia, realizando actividades conjuntas que fortalezcan los lazos afectivos y creen un ambiente propicio para el aprendizaje y el desarrollo emocional. La empatía es un elemento central en este enfoque, ya que enseñar a los niños a ponerse en el lugar del otro y a comprender las emociones ajenas ayuda a desarrollar habilidades sociales sólidas. Por último, los padres y educadores deben actuar como modelos a seguir, demostrando con su propio comportamiento los valores y actitudes que desean inculcar en los niños, asegurando así un impacto positivo en su formación y bienestar futuro [17].

Los beneficios de la Crianza Positiva, este enfoque mejora la autoconfianza y la autoestima de los niños, fomenta el desarrollo de habilidades sociales y emocionales, contribuye a una mejor relación familiar y reduce los conflictos. También promueve la autodisciplina y la responsabilidad en los niños, mejora su salud mental y disminuye la probabilidad de conductas agresivas o destructivas [17].

El enfoque educativo de la Crianza Positiva se aplica en diversos contextos, como el hogar, la escuela y otros entornos educativos, a través de talleres, charlas y materiales diseñados para padres y educadores. Se busca que tanto los cuidadores como los docentes utilicen estrategias basadas en el respeto y la comprensión emocional en su interacción con los niños. La Crianza Positiva es un enfoque educativo que promueve el desarrollo saludable de los niños a través de relaciones respetuosas y no violentas, centrándose en el fortalecimiento de los vínculos afectivos, la comunicación asertiva y una disciplina fundamentada en el respeto mutuo.

El desarrollo cognitivo y comportamental de los estudiantes de bachillerato está influenciado por diversos factores, entre los que se encuentran el entorno familiar y las dinámicas de interacción que se establecen en el hogar. Las escuelas para padres surgen como un espacio de formación que busca empoderar a los progenitores para que se conviertan en agentes activos en la educación de sus hijos, promoviendo estrategias efectivas que fortalezcan tanto las capacidades cognitivas como los comportamientos positivos en los jóvenes [6].

Manejo de Conflictos Familiares se basa en estrategias que buscan resolver desacuerdos dentro del entorno familiar de manera constructiva, fomentando la empatía, la negociación y la comunicación efectiva entre los miembros [7]. Relación entre Crianza y Desarrollo Emocional, Este concepto destaca que un entorno familiar fundamentado en la crianza positiva ayuda a los niños a aprender a gestionar sus emociones, desarrollar habilidades sociales y fortalecer su confianza en sí mismos [8]. Interiorización de la experiencia parental, Uno de los aspectos clave que abordan las escuelas para padres es la necesidad de que los adultos reflexionen sobre sus propias experiencias de crianza. Según [9], muchos patrones de comportamiento se transmiten de generación en generación, y los padres, a menudo, replican sin cuestionar lo que aprendieron en su infancia. Las estrategias que proponen estos programas invitan a los padres a identificar elementos positivos en su educación y, al mismo tiempo, a desaprender prácticas perjudiciales que podrían limitar el desarrollo integral de sus hijos. Este enfoque permite construir relaciones basadas en el respeto, la comunicación asertiva y el apoyo mutuo.

En la actualidad, los rápidos avances tecnológicos y la influencia de los medios de comunicación han transformado las dinámicas familiares y educativas. Las escuelas para padres no solo se centran en brindar herramientas tradicionales de crianza, sino que también capacitan a las familias en el uso adecuado de tecnologías digitales, ayudándoles a establecer límites saludables y a fomentar un equilibrio entre lo virtual y lo presencial [10], destacan que, en este contexto, los padres deben adaptarse para integrar valores tradicionales con competencias modernas, promoviendo la resiliencia y la capacidad de adaptación en sus hijos.

El impacto en el desarrollo cognitivo y comportamental, según estudios recientes, indican que alrededor de 6 de cada 10 niños establecen un apego seguro con sus padres. En cambio, el 40% restante, que no cuenta con estos vínculos, tiende a evitar o resistirse a sus padres cuando se siente angustiado, lo que puede incrementar el riesgo de desarrollar relaciones interpersonales. El impacto de las estrategias implementadas en las escuelas para padres se refleja directamente en el rendimiento académico y en la estabilidad emocional de los estudiantes. Un entorno familiar armónico, con reglas claras y apoyo emocional, mejora la capacidad de los jóvenes para concentrarse, resolver problemas y asumir responsabilidades. Además, la construcción de un vínculo sólido entre padres e hijos fomenta comportamientos prosociales, disminuye conductas de riesgo y refuerza la autoestima de los adolescentes [11].

Las escuelas para padres representan un pilar fundamental para mejorar el desarrollo cognitivo y comportamental de los estudiantes de bachillerato. Al ofrecer a las padres herramientas para reflexionar sobre su experiencia de crianza y adaptarse a los desafíos de la modernidad, estos programas logran potenciar el impacto positivo del entorno familiar en el desarrollo integral de los adolescentes. Por tanto, su implementación en las instituciones educativas debe considerarse una prioridad para alcanzar una educación más inclusiva y efectiva.

III. METODOLOGÍA

La investigación se llevó a cabo en la Unidad Educativa La Maná, situada en la provincia de Cotopaxi, Ecuador, utilizando un diseño cuasi-experimental. Se formaron dos grupos de 40 estudiantes de primer año de secundaria: uno experimental y otro de control. La selección de los participantes se realizó de manera intencional, asegurando condiciones homogéneas en cuanto al rendimiento académico previo y el contexto socioeconómico. Este diseño experimental permitió evaluar el impacto de un programa de "escuela para padres" en el desarrollo cognitivo y conductual de los estudiantes, comparando los resultados obtenidos antes y después de la intervención.

A. Aplicación del pretest y postest al grupo experimental y control

El grupo experimental participó en un programa de escuela para padres que incluyó talleres y actividades en sesiones semanales durante un trimestre meses, en las cuales se abordaron temas como la gestión emocional, la comunicación familiar y el manejo del comportamiento juvenil. Los talleres prácticos e interactivos aplicados al grupo experimental, se elaboró para fortalecer las estrategias de crianza y dotar a las familias de herramientas efectivas para manejar conflictos:

1. Taller: "Crianza Positiva: Límites con Amor y Respeto"

- Objetivo: Enseñar estrategias de crianza basadas en el respeto mutuo, el establecimiento de límites claros y la disciplina positiva. Duración: 2 horas.
- Temas: Comprender las necesidades emocionales de los niños. Diferencia entre disciplina y castigo. Estrategias prácticas: refuerzo positivo, consecuencias naturales y comunicación efectiva.
- Actividades: Dinámica grupal: Role-playing sobre situaciones comunes (rabietas, desobediencia) para practicar la resolución pacífica. Trabajo en pareja: Identificar formas de establecer límites respetuosos.

2. Taller: "Resolución de Conflictos en la Familia"

- Objetivo: Prover herramientas para manejar conflictos familiares de manera constructiva y fortalecer la comunicación. Duración: 2 horas y media.
- Temas: Identificación de las causas del conflicto; Técnicas de comunicación asertiva; Estrategias de negociación y búsqueda de soluciones en equipo.
- Actividades: Ejercicio práctico: Uso de la técnica "Yo siento." para expresar emociones sin culpas.
- Simulación: Resolución de un conflicto ficticio en pequeños grupos. Mapa de emociones: Ayudar a identificar emociones subyacentes en los conflictos.

3. Taller: "Gestionando Emociones en Familia"

- Objetivo: Enseñar a las familias cómo identificar, gestionar y regular las emociones para prevenir conflictos. Duración: 2 horas.
- Temas: La inteligencia emocional y su impacto en las relaciones familiares; Técnicas de regulación emocional para padres e hijos; Cómo enseñar empatía y autocontrol a los niños.
- Actividades: Juego en familia: "El termómetro de las emociones", para identificar niveles emocionales y aprender a calmarlos. Práctica de respiración consciente para gestionar el estrés.

4. Taller: "La Comunicación en Familia como Pilar de la Convivencia"

- Objetivo: Mejorar las habilidades de comunicación entre los miembros de la familia para fomentar una convivencia armónica. Duración: 2 horas.
- Temas: Tipos de comunicación: pasiva, agresiva y asertiva; Barreras de comunicación y cómo superarlas; Prácticas para fomentar el diálogo y la escucha activa.
- Actividades: Dinámica de comunicación: Juego "El mensaje perdido" para demostrar la importancia de escuchar y transmitir ideas claramente. Elaboración de acuerdos familiares escritos y consensuados.

5. Taller: "Crianza Colaborativa: Cómo Trabajar en Equipo como Padres"

- Objetivo: Brindar herramientas para que ambos padres (o cuidadores) trabajen juntos en la crianza, evitando contradicciones y conflictos. Duración: 2 horas.
- Temas: La importancia de una crianza unificada; Reparto de responsabilidades y roles parentales; Cómo resolver desacuerdos sobre la crianza sin involucrar a los hijos.
- Actividades: Reflexión en pareja: Análisis de casos reales y establecimiento de objetivos compartidos. Juego de roles: Resolver desacuerdos ficticios para practicar la toma de decisiones conjunta.

6. Taller: "Tiempos en Familia: Creando Conexiones Fuertes"

- Objetivo: Fomentar actividades que fortalezcan los lazos familiares y minimicen las fuentes de conflicto. Duración: 2 horas.
- Temas: La importancia del tiempo de calidad en familia; Ideas para actividades recreativas y educativas; Cómo manejar el tiempo en familias ocupadas.
- Actividades: Diseño de un "calendario familiar" para planificar actividades semanales. Construcción grupal: Historias colaborativas para fortalecer la unión y creatividad.
- Recursos Necesarios: Materiales: Hojas de trabajo, presentaciones, materiales de escritura y recursos audiovisuales.
- Espacios: Salón amplio y cómodo para las dinámicas grupales.
- Personal: Psicólogos, orientadores o facilitadores capacitados en temas de familia.

En contraste, el grupo de control no recibió ninguna intervención y continuó con sus dinámicas familiares habituales. Para medir el impacto, se aplicó un pretest y postest basados en cuestionarios estandarizados sobre habilidades cognitivas y escalas de comportamiento social.

Este diseño experimental permitió evaluar y comparar el impacto del programa de escuela para padres en el desarrollo cognitivo y comportamental de los estudiantes. Para ello, se utilizaron instrumentos de evaluación como cuestionarios estandarizados de habilidades cognitivas y escalas de comportamiento social, aplicados antes y después de la intervención. Esto generó datos tanto cuantitativos como cualitativos que respaldaron la medición de la efectividad del programa. El análisis de los resultados mostró diferencias significativas entre ambos grupos, evidenciando la influencia positiva de la participación parental en el desarrollo integral de los estudiantes.

El grupo experimental participó en un programa de escuela para padres, que consistió en talleres y actividades diseñadas para mejorar las prácticas educativas y las estrategias de crianza de los padres. Estos talleres abordaron temas como la gestión emocional, la comunicación familiar y el manejo del comportamiento juvenil. Se utilizó una ficha técnica de evaluación antes y después de la intervención, y la prueba aplicada fue la BASC-1 (Behavior Assessment System for Children, Tercera Edición) para evaluar el comportamiento y rendimiento académico de los estudiantes), la cual mide dimensiones como la adaptación social, el control emocional y los problemas de conducta. Los resultados fueron analizados mediante comparación de medias, lo que permitió identificar cambios significativos en el desarrollo cognitivo y comportamental de los estudiantes antes y después de la intervención.

El análisis de los datos se enfocó en comparar ambos grupos para evaluar la efectividad de los talleres implementados en la escuela para padres, con el objetivo de mejorar tanto el rendimiento académico como el comportamiento de los estudiantes. Esta actividad brindó información valiosa sobre el impacto de la participación de los padres en el proceso educativo, destacando la importancia de la colaboración entre padres y escuela para promover el desarrollo integral de los jóvenes [9].

Para el análisis de los datos, se compararon los resultados del pretest y posttest de ambos grupos utilizando pruebas estadísticas como la prueba t de Student para muestras independientes. Esto permitió determinar si las diferencias observadas en el grupo experimental eran estadísticamente significativas. Adicionalmente, se utilizó triangulación de datos para fortalecer la validez del estudio, combinando análisis cuantitativos con observaciones cualitativas sobre la interacción familiar y el comportamiento de los estudiantes.

La figura 1 ilustra las fases de la investigación llevada a cabo con dos grupos de estudiantes: uno experimental y otro de control, cada uno compuesto por 40 participantes. A ambos grupos se les aplicó un pretest y un posttest para medir su desarrollo cognitivo y comportamental. El grupo experimental participó en talleres diseñados para mejorar su rendimiento académico y comportamiento, mientras que el grupo de control no recibió ninguna intervención y continuó con sus dinámicas familiares habituales. Los resultados del pretest y posttest fueron analizados y organizados para comparar ambos grupos, concluyendo que este diseño permite evaluar la eficacia del método aplicado al grupo experimental en comparación con el grupo de control.

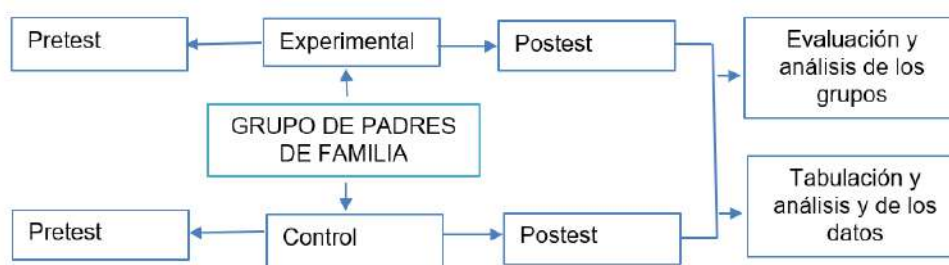


Fig. 1. Evaluación del grupo de control y experimental.

IV. RESULTADOS

Para analizar los datos, se compararon los resultados del pretest y posttest de ambos grupos utilizó la prueba estadística, como la prueba t de Student para muestras independientes. Esto facilitó la evaluación de si las diferencias observadas en el grupo experimental eran estadísticamente significativas. Además, se utilizó la triangulación de datos para fortalecer la validez del estudio, combinando el análisis cuantitativo con observaciones cualitativas sobre la interacción familiar y el comportamiento de los estudiantes, los resultados obtenidos en la investigación se muestran en la tabla 1.

Tabla 1. Estadística descriptiva de los resultados del pretest y posttest.

Grupo	Evaluación	Rango	Mínimo	Máximo	Media	σ
Grupo de control, dinámicas familiares tradicionales.	pretest	5,00	2,00	7,00	5,15	1,4239
	posttest	3,00	5,00	8,00	6,83	1,2585
Grupo experimental- talleres, estrategias de crianza de los padres	pretest	3,00	4,00	7,00	6,83	1,1399
	posttest	3,00	7,00	10,00	8,55	1,0114

Los resultados de esta investigación muestran la efectividad de las actividades experimentales y los talleres en el grupo experimental en comparación con las dinámicas familiares tradicionales aplicadas al grupo de control. En el pretest, ambos grupos presentaron medias y desviaciones similares, lo que sugiere una preparación inicial homogénea. Este hallazgo coincide con lo que plantea [12], quien subraya la importancia de asegurar condiciones iniciales comparables para evaluar de manera objetiva la efectividad de las intervenciones educativas.

Después de la intervención, se notaron diferencias estadísticamente significativas en el posttest, con el grupo experimental mostrando una mejora más notable en la media (8.55 frente a 6.83 en el grupo de control) y una disminución en la variabilidad. Esto respalda lo que mencionan [13], quienes sostienen que la inclusión de estrategias activas y prácticas potencia las capacidades y competencias del alumno, promoviendo un aprendizaje más significativo y uniforme.

Estos resultados coinciden con otros encontrados [14], donde se argumentan las estrategias de enseñanza basadas en la participación activa de los padres y en metodologías dinámicas favorecen el aprendizaje significativo y la motivación estudiantil. Asimismo, otros estudios [15] destacan que la experimentación y la aplicación práctica de conocimientos permiten un aprendizaje más duradero, aspecto reflejado en la disminución de la variabilidad de los resultados en el grupo experimental.

El impacto positivo de las actividades experimentales se ha planteado previamente [15], donde los autores han subrayado que las estrategias pedagógicas fundamentadas en la experimentación no solo mejoran el rendimiento académico, sino que también favorecen un aprendizaje más integral y duradero al conectar la teoría con la práctica. Además, estas actividades estimulan habilidades como el pensamiento crítico y la resolución de problemas, que son esenciales en la educación actual.

Por último, los resultados enfatizan la necesidad de diseñar intervenciones educativas que se ajusten a las necesidades específicas de los estudiantes. Como sugieren otros autores [16], la personalización de las estrategias de enseñanza, basadas en contextos teóricos y prácticos, puede tener un impacto significativo en el proceso de aprendizaje. Esto respalda la idea de que el éxito educativo está íntimamente ligado a la capacidad de las intervenciones para involucrar activamente a los estudiantes en su propio proceso de formación.

Con base a los resultados de esta investigación se puede afirmar lo siguiente:

1. Actividades más destacadas: Juegos familiares: "El Termómetro de las Emociones" (Taller de Gestión Emocional): Ayudaron enormemente a que padres e hijos fueran conscientes de sus emociones y aprendieran a gestionarlas.
2. Juego de roles para la "crianza positiva": Proporcionó a los padres la oportunidad de practicar formas de manejar situaciones como los conflictos y mejorar su disciplina positiva. Dinámica "El mensaje perdido" (Taller de Comunicación Familiar): Comprobó un efecto importante en la potenciación de la comunicación y la escucha activa familiares.
3. Actividades que más aportan: Uso de la técnica "Yo siento" (Resolución de conflictos): Fue fácil expresar sentimientos sin culpas, promoviendo interacciones más saludables. Estructuración de acuerdos familiares (Taller de Comunicación Familiar): Facilitó estructurar reglas y compromisos claros en los hogares. Simulación de conflictos en pequeños grupos: Ayudó a ejercitar la resolución de problemas de forma eficaz y cooperativa.
4. Actividades que menos contribuyen: Reflexión en pareja de casos reales (Crianza Colaborativa): Aunque útil, algunas familias no vieron aplicación inmediata, ya que dependería de su voluntad personal. Construcción grupal de historias (Tiempos en familia): Aunque fomentó la creatividad, tuvo menos impacto en la mejora del comportamiento juvenil y la crianza.
5. Actividades que deben mejorarse Diseño del "calendario familiar": Inexistían dificultades para conservar la costumbre de planificación semanal para algunas familias. Podría ir asociado a un seguimiento ulterior. Práctica de respiración consciente: aunque útil, algunos no se la tomaron en serio. Podría complementarse con técnicas más dinámicas para comprometer a los padres de una manera mejor.
6. Actividades que pueden prolongarse en el tiempo: Desarrollo, de acuerdos familiares escritos: Puede convertirse en una tarea permanente en el hogar familiar con el propósito de fortalecer la convivencia. Uso de la técnica "Yo siento": Es una herramienta que se utilizó como un instrumento constante en la relación diaria. Juego familiar "El termómetro de las emociones": Su uso cotidiano llevo al desarrollo de los adolescentes a una inteligencia emocional superior a largo plazo.

CONCLUSIONES

Los resultados de esta investigación demuestran que la aplicación de talleres a padres y métodos de crianza tiene efecto en el desarrollo cognitivo y de conducta de los bachilleratos. El activo compromiso de los padres con la educación de sus hijos refuerza sus habilidades sociales, su rendimiento académico y reduce el número de trastornos de conducta en el aula. Estos resultados refuerzan la necesidad de establecer programas educativos que fomenten la colaboración entre la escuela y la familia.

Desde un punto de vista cuantitativo, los datos obtenidos en esta investigación muestran diferencias estadísticamente significativas entre el grupo experimental y el grupo de control, evidenciando una mejora sustancial en los estudiantes cuyos padres participaron en el programa de escuela para padres. La media de puntajes en el posttest del grupo experimental refleja un incremento notable en las habilidades cognitivas y comportamentales de los estudiantes, en contraste con el grupo de control, que mostró una mejora menos pronunciada. Estos hallazgos coinciden con estudios previos que destacan la importancia del involucramiento parental en el éxito académico y el bienestar emocional de los adolescentes.

A un nivel de contenido, las declaraciones de los participantes aseguraron que los talleres refuerzan la comunicación familiar y abonaron el desarrollo de prácticas disciplinarias del respeto y la comprensión. Podía observarse cómo los métodos de resolución de conflictos por el diálogo, la institución de rutinas y el empleo de refuerzos positivos llevaron a una mejor dinámica familiar y se tradujeron en comportamiento más estable y enfocado en el ámbito escolar.

Es importante señalar que, si bien la implementación de los talleres generó resultados positivos, su eficacia a largo plazo dependerá de la continuidad y seguimiento de las estrategias propuestas. La institucionalización de programas de formación para padres dentro de los centros educativos podría garantizar la sostenibilidad de estos beneficios, permitiendo que más familias accedan a herramientas que faciliten su rol en la educación de sus hijos.

REFERENCIAS

- [1] A. González, «Teoría del aprendizaje significativo: Implicaciones en la práctica educativa», *Educación y Aprendizaje*, vol. 12, núm. 4, págs. 201-214, 2023.
- [2] P. Ramírez y L. Ortiz, «Impacto de la participación familiar en la educación secundaria», *Revista de Psicología Educativa*, vol. 18, núm. 2, págs. 150-167, 2022.
- [3] S. Martínez y F. Torres, «La influencia de la familia en el desarrollo cognitivo de los adolescentes», *Ciencia y Educación*, vol. 10, núm. 3, págs. 98-115, 2021.
- [4] R. López, «Estrategias de intervención familiar en contextos educativos», *Revista Internacional de Educación y Sociedad*, vol. 7, núm. 5, págs. 45-63, 2020.
- [5] J. Pérez, «La escuela como espacio de desarrollo integral: Retos y perspectivas», *Revista de Investigación Educativa*, vol. 15, núm. 1, págs. 120-136, 2023.
- [6] C. Monzó, «Crianza positiva: qué es y cómo aplicarla», *Psicología Monzó*, 2020. [En línea]. Disponible: <https://psicologiamonzo.com/crianza-positiva-que-es-y-como-aplicarla/>. [Accedido: 20-ene-2025].
- [7] UNICEF, «Crianza positiva: cómo disciplinar a tu hijo de manera inteligente y saludable», UNICEF Parenting, 2020. [En línea]. Disponible: <https://www.unicef.org/parenting/es/cuidado-infantil/crianza-positiva-como-disciplinar-tu-hijo-de-manera-inteligente-y-saludable>. [Accedido: 20-ene-2025].
- [8] NIH, «Crianza positiva», *Salud NIH*, 2020. [En línea]. Disponible: <https://salud.nih.gov/recursos-de-salud/nih-noticias-de-salud/crianza-positiva>. [Accedido: 20-ene-2025].
- [9] M. Rodríguez y E. Guzmán, «Relación entre el entorno familiar y el desarrollo cognitivo de los adolescentes», *Psicopedagogía Contemporánea*, 2020.
- [10] R. Prado et al., «Escuelas para padres como herramienta de apoyo educativo», *Journal of Educational Research*, 2020.
- [11] K. Marcano Godoy, «Estrategias didácticas para la enseñanza y aprendizaje de “Los elementos químicos y su información en la tabla periódica”», *Revista Educación las Américas*, vol. 10, págs. 84-105, 2020.
- [12] W. Largo, J. Zuluaga-Giraldo y M. López, «Enseñanza de la química mediada por TIC: un cambio de paradigma en una educación en emergencia», *Revista Interamericana*, vol. 15, núm. 2, 2022.
- [13] C. Tejada, C. Chicangana y Á. Villabona, «Enseñanza de la química basada en la formación por etapas de acciones mentales», *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, vol. 1, núm. 38, págs. 143-157, 2021.
- [14] G. Salazar-Vallejo, C. Ortiz-Leon y J. C. Maldonado-Vivanco, «Educación superior en pandemia: limitantes y estrategias metodológicas», *IEEE Xplore*, págs. 175-187, 2023.

- [15] P. Ramírez y L. Ortiz, «Impacto de la participación familiar en la educación secundaria», Revista de Psicología Educativa, vol. 18, núm. 2, págs. 150-167, 2022.
- [16] J. Alemán. «La crianza positiva: nuevos retos del Trabajo Social. Generación de espacios libres de violencia». Itinerarios de Trabajo Social, (4), 34-40., 2024
- [17] C.V. Sánchez Adame, L. S. Carmona García & N. Vega Villanueva. «Estilos de Crianza entre padre y madre. Perspectiva del hijo. Ciudad Juárez, Chih. Estudio comparativo». Revista de psicología y ciencias del comportamiento de la Unidad Académica de Ciencias Jurídicas y Sociales, 10(2), 67-86, 2019.